

Sáez Méndez, Leonor

**Reflexionando desde la literatura: dignidad y desnudo en contextos de guerras :
relatos de mujeres sobre la anexión italiana del Tirol del sur / Südtirol**

Études romanes de Brno. 2025, vol. 46, iss. 2, pp. 352-371

ISSN 2336-4416 (online)

Stable URL (DOI): <https://doi.org/10.5817/ERB2025-2-26>

Stable URL (handle): <https://hdl.handle.net/11222.digilib/digilib.83328>

License: [CC BY-SA 4.0 International](#)

Access Date: 19. 12. 2025

Version: 20251215

Terms of use: Digital Library of the Faculty of Arts, Masaryk University provides access to digitized documents strictly for personal use, unless otherwise specified.

Reflexionando desde la literatura: dignidad y denuedo en contextos de guerras. Relatos de mujeres sobre la anexión italiana del Tirol del sur/ *Südtirol*

Reflecting From Literature: Dignity And Courage in Wartime Contexts. Women's Stories About the Italian Annexation of South Tyrol / *Südtirol*

LEONOR SÁEZ MÉNDEZ [leonorsaez@um.es]

Universidad de Murcia, España

<https://orcid.org/0000-0001-9866-6975>

RESUMEN

Angela Nikoletti, Sabine Gruber, Lili Gruber y Francesca Melandri analizan el contexto de violencia, engaño y abandono en la anexión del Tirol del Sur. Analizamos sus denuncias sobre la codicia de los gobiernos italiano, austriaco y alemán, mediante ello reflexionamos sobre las estructuras de la resiliencia en relación a la esperanza. Observamos la actualidad de aquellos hechos de matices coloniales en los juegos de poder geopolíticos. Nos centramos en cómo la literatura escrita por mujeres es un medio para la reflexión propositiva.

PALABRAS CLAVES

Literatura de mujeres; codicia del poder geopolítico; violencia; dignidad; esperanza

ABSTRACT

Angela Nikoletti, Sabine Gruber, Lili Gruber and Francesca Melandri analyse the context of violence, deceit and neglect in the annexation of South Tyrol. We analyse their denunciations of the greed of the Italian, Austrian and German governments and reflect on the structures of resilience in relation to hope. We look at the topicality of these colonially nuanced events in geopolitical power games. We focus on how literature written by women is a medium for purposeful reflection.

KEYWORDS

Women's literature; geopolitical power greed; violence; dignity; hope

RECIBIDO 2024-09-27; ACEPTADO 2024-12-15

Usaré ambos términos Südtirol y Tirol del Sur. Aunque la carga afectiva que tiene la primera denominación no la recoge la segunda. Südtirol en alemán, contiene una fuerte carga emotiva. Es un nombre que evoca dos experiencias vitales. Connota mucho más que su descripción geográfica.

1. La cuestión del Tirol del sur

Son varias las escritoras que desde la Primera Guerra Mundial hasta la actualidad han sacado del olvido lo que sucedió en el *Südtirol*. Angela Nikoletti quien fue poeta y maestra en la zona, vivió entre 1905 y 1930, es decir, en los años de la anexión del Tirol del Sur por Italia. En estos años a la población de lengua alemana y ladina no solo les fueron sustraídos los derechos de ciudadanía, sino que sufrieron la violencia y el chantaje de los estados italiano, alemán y austriaco. Investigamos aquí el coraje social de las mujeres desde los testimonios literarios de Angela Nikoletti, desde sus poemas y su declaración, así como desde las autoras contemporáneas que han tratado el tema mediante personajes que se mueven entre la realidad y la ficción. La posesión del Tirol del Sur por Italia fue un ejemplo del uso de la violencia en la ocupación de un estado por otro. Nos interesa la reflexión sobre las estructuras de la resiliencia en relación a la esperanza frente a estos hechos de matices coloniales sustentados en los juegos del poder geopolítico de entonces, que sigue siendo los actuales.

Desde la perspectiva crítica filosófica, partimos de lo que Kant llama descifrar las *apariencias*. En 1795 él dedica su opúsculo *Zum ewigen Friedem (la paz perpetua)* a descifrar cómo son las condiciones que harían posible alcanzar una *paz perpetua*. El primer paso es distinguir entre tratado de Paz y armisticios. Kant descifró aquí, críticamente, la creencia por parte de un estado de poder alcanzar la posesión de otro estado como si de una mercancía se tratase. Ese espejismo se sostiene en la confusión de reducir el estado a un trozo de tierra, a un bien patrimonial. Se anula en esta quimera a la persona moral constitutiva del estado procurándole un tratamiento de mercancía, de cosa (Kant, 1795, p. 92). Esta idea europea peligrosa para el avance humano de *adquirir estados* anula el fundamento del contrato originario de comunidad, pues transforma al ser humano, al ciudadano en un objeto, por ello, posible de ser poseído. Así entendemos este aviso kantiano que “[T]odo el mundo sabe bien a cuantos peligros ha expuesto a Europa ese prejuicio acerca del modo de adquirir Estados que las otras partes del mundo nunca han conocido” (Kant, 1795, p. 22). Si bien en la actualidad este afán colonizador excede a Europa, lo que sobrepasa la visión kantiana del hecho, no es así respecto a los peligros que detectó Kant a los que nos exponemos como él plantea en este hecho colonizador.

Este ejercicio de cosificación del otro es contradictorio con la propia estructura de un contrato social de convivencia, es un problema sistémico que se manifiesta como identitario, que implica una violencia sin freno en un conflicto complejo, que es político y por tanto biográfico. Frente a esta intención de cosificación están las repuestas que nos interesan analizar en las autoras que han tratado el tema desde la violencia, pero también desde la dignidad.

Son varias las aportaciones desde la literatura que nos ayudan a la reflexión sobre la violencia y al activismo. Fernando Aramburo en su libro *Patria* pone en boca de uno de sus protagonistas, Joxe Mari, un miembro de ETA (que tras años de reflexión cuestiona la legitimización de la violencia) la siguiente observación: “[pedir perdón exige más valentía que disparar un arma, que accionar una bomba. Eso lo hace cualquiera. Basta con ser joven, crédulo y tener la sangre caliente]” (Aramburo, 2017, p. 628). Aramburo denuncia aquí lo constatado desde la experiencia del País Vasco, desde Euskadi. El argumenta, independiente de las causas, lo difícil que resulta borrar la sombra de la violencia en una educación orientada desde ella. Por ello advierte el autor que, en situaciones de violencia, llega a ser más fácil matar que pedir perdón después de haber

matado. La otra evidencia que el autor denuncia son las consecuencias de una educación orquestada desde la estética de la violencia. En esta educación a las personas no se les provee formarse en una estética cultivada y en una capacidad de distancia reflexiva, es decir, en una educación *Ilustrada*¹. Es claro que la tarea de una educación *Ilustrada* no es fácil, como muestra la historia, lo que no nos exime de nuestra responsabilidad. La autora Francesca Melandri en su novela *Eva schläft* (2015) (-Eva duerme) cuyo título original es *Eva Dorme* (2010), narra una historia sobre la familia, el perdón, la lucha y la búsqueda de la verdad. Su protagonista Eva hace recaer al lector en las consecuencias de vivir en una sociedad que “duerme el pasado”. En este largo sueño se ha perdido recordar los tratados que se firmaron como armisticios entre Hitler y Mussolini y anteriormente entre las potencias de la Primera Guerra Mundial, o sea, denuncia la autora que aquellos acuerdos no se fundamentaron en criterios que posibilitaran la *Paz Eterna*, de ahí sus consecuencias para los habitantes del Tirol del Sur en la actualidad.

Al igual que Aramburo, Francesca Melandri denuncia el sinsentido de la violencia. La autora lo sitúa especialmente en los pactos entre Hitler y Mussolini. En la misma perspectiva, siguen teniendo actualidad los poemas de Angela Nikoletti en defensa de la educación frente a la brutalidad. Los habitantes del Südtirol que en la Segunda Guerra Mundial defendieron el Nazismo y el Fascismo tuvieron que soportar el ser *cosificados* por segunda vez y no ser defendidos, el gobierno italiano seguía matando y torturando a los habitantes de lengua alemana en el Tirol del Sur, aunque Mussolini había pactado con Hitler, pero también para él eran mercancías. Esos pactos entre los dirigentes políticos llevaron a luchar en el mismo ejército a italianos y a habitantes del Tirol del Sur, incluidos los de origen austriaco. Los soldados alemano parlantes del Tirol del Sur que se incorporaron en la Segunda Guerra Mundial lucharon por ideales nazis y lo hacían junto a los fascistas. La contradicción es clara, los habitantes de habla alemana luchaban en el mismo bando que los victimarios. Los que eran sus enemigos en su territorio del Tirol eran ahora sus compañeros de trincheras, por tanto, luchaban con un objetivo real diferente a sus intereses identitarios, solo se igualaban en el sentimiento de la *apariencia* de un fin común. Estos ingenuos soldados lucharon con la esperanza de que Hitler los ayudaría a conseguir de nuevo que el Tirol del Sur fuera alemán o austriaco. La realidad fue que los habitantes del Tirol fueron usados como mercancías de pago otra vez. La nueva promesa de Hitler fue la posibilidad de salir del Südtirol y que aquellos que aceptaran volvieran a zonas de Austria o Alemania donde obtendrían asentamientos equivalentes a los que ellos poseían en el Tirol del Sur. A los tirolese del sur que optaron por abandonar sus pueblos y aceptaron esta quimera se les llamó “Optantes”. Indudablemente y, en primer lugar, no todos los habitantes del Tirol de habla alemana eran terratenientes, o propietarios de asentamientos, apenas lo eran una minoría, lo que ya dejaba en desamparo a una gran cantidad de personas si optaban por la quimera, pero además la promesa no iba acompañada de las contraprestaciones especificadas y determinadas.

El personaje de Hermann de la autora Francesca Melandri, personifica el engaño y la derivada violencia que se genera en esta alternativa irreal llamada “Opcion”. Este personaje simboliza la destrucción que la violencia es capaz de desencadenar en el sentimiento de personas éticamente frágiles, como también representaba el personaje de Joxe Maria, al que nos referíamos anteriormente, en la novela *Patria* de Aramburo, o el personaje real y no ficcional del Podestà

1 En el sentido kantiano del término.

que interrogó a Angela Nikoletti. Herman encarna en la novela *Eva schläft* la locura obcecada de la violencia, donde las funciones de victimario y víctima se solapan e intercambian en la misma persona. Era sudtiroles, pero se transforma en un ser justiciero con los conciudadanos que no se acogieron a la *Opcion* y abandonaron sus vidas y sus propiedades para obtener ficticiamente otras en Austria o Alemania. Este personaje exaltado considera legítimo el acuerdo entre Hitler y Mussolini, sin cuestionar que este último había torturado y matado a los habitantes del Tirol y que no había mediado ninguna solicitud pública de perdón, o arrepentimiento. Hermann acepta este pacto sin descifrar la locura de la violencia. Él no ve la contradicción de que los sudtiroleses se debían sentir “dignos” al ponerse el uniforme alemán, dicho uniforme simbolizaba no solo la defensa del nacionalsocialismo, sino también del fascismo en el sistema europeo, pero en el microcosmo del Tirol del Sur significa además defender los ideales del fascismo, es decir, defender la violencia contra la que habían tenido que luchar para permanecer en su territorio, defender los ideales que antes los habían golpeado, matado, violado y transformado en su propia tierra en objetos, en cosas. Estos hechos fueron uno de los acontecimientos históricos de Europa donde se ve el engaño de las estructuras del poder y de la legitimación de la violencia al cosificar a las poblaciones. Nos muestran lo fácil que se da espacio social a la violencia ante la fragilidad ética de las personas, máxime dentro de un colectivo susceptible, por ello, de ser dividido. Francesca Melandri describe el proceso y al personaje en los párrafos siguientes de la novela citada:

Su expresión, poco sutil [se refiere a Hermann] simbolizaba la violencia ciega e implacable que la Italia fascista desataría contra cualquiera que siguiera creyendo que el Alto Adige no pertenecía a Roma. Esta aclaración no era en absoluto superflua [...] La presión sobre los Dableiber² se convirtió en una persecución organizada, en la que Hermann participó con ardor. Con la bendición de la dirección del partido fascista, aplastó caballos, mató perros guardianes, untó con sus excrementos las jambas de las puertas de los propietarios de granjas que no estaban dispuestos a marcharse [...] Tras lavarse las manos en un riachuelo: “Se sintió colmado de una alegría como nunca antes había experimentado”. En esos momentos, la vergüenza y el abandono del joven sirviente que se había orinado en el frío helado casi se olvidaban. (Melandri, 2015, pp. 34–38)

En la novela, Hermann y su familia caracterizan a unos de los primeros y de los últimos “Optantes”. [«Con la incorporación de Italia a la guerra el reasentamiento de los optantes se detuvo. Los que se marchan hora fueron los jóvenes, ya que habían sido llamados a luchar en el frente. Nadie pensaba ya en acceder al paraíso prometido en suelo alemán [...]»] (Melandri, 2015, p. 39)

Otra escritora austriaca contemporánea, Marlene Streeruwitz, denuncia en este pasaje de su libro *Handbuch gegen den Krieg* la mal llamada Paz, cuando en realidad se trata de alcanzar el objetivo del negocio y la cosificación de los seres humanos, por tanto, una paz que encubre una guerra soterrada. Marlene Streeruwitz denuncia que la guerra se puede decir de diferentes formas una de ella como negocio:

2 Dableiber es el apelativo que se daba a los que permanecieron en el Tirol del Sur y no se acogieron a la opción de marcharon. Estos eran los denominados Optantes a los que los acuerdos entre Musolini y Hitler les prometió nueva reubicación en territorio alemán, en contraste con los optantes.

La guerra se explica como una continuación directa del negocio. [...] Así es como empiezan estas narrativas. Primero negociaron y luego descubrieron que es más fácil golpear y apoderarse de lo que uno quiere. En tal pensamiento, la guerra se convierte en una característica humana [...] Se piensa la paz en el mismo lugar en que los racismos realizan el cambio en las minorías. Así pues, la paz ya está fuera del discurso. (Streeruwitz, 2022, p. 59)

Las Naciones Unidas en la actualidad hablan de una nueva era de conflictos y violencias. La utilización del desarrollo tecnológico implica un aumento y sofisticación de la violencia, a lo que se le une que la cooperación internacional está sometida a presiones y a distribuciones de poder geopolíticos que dificultan la prevención y la solución de conflictos. Si la configuración de estas variables es para las Naciones Unidas la forma actual de definir los conflictos, nos preguntamos qué es lo que la invasión y anexión del Tirol del Sur por parte de los gobiernos italianos nos aportó en relación a posteriores invasiones y anexiones de un estado por otro, es decir, en situaciones de violencia entre estados. De todo ello saben y llaman a la reflexión Angela Nikoletti, Sabine Gruber, Francesca Melandri y Lili Gruber en sus relatos de los hechos desde la literatura. Al genocidio que describen, en todas sus variantes de abusos violentos, les unen el análisis del estudio de los sentimientos, no solo los identitarios, los nacionalistas y los feministas, sino también los que acompañan a la búsqueda de la mejora o resolución en situaciones de conflictos armados, es decir, los sentimientos de la esperanza, de resiliencia y de dignidad.

Aunque incorporamos a esta reflexión las biografías ficticias de las otras autoras, en este contexto nos centraremos con mayor atención en Angela Nikoletti y nos preguntamos ¿qué nos aporta la biografía de la poeta y maestra Angela Nikoletti (1905–1930) en este tejido social de violencias y desprecio a los Derechos Humanos? Su diálogo y activismo en su compromiso con la esperanza, con la dignidad, se transformó en un amenazado y amenazante ejercicio de resistencia, con lo que su posición se convirtió en una esperanza ilusionante y digna. Su defensa de la libertad la unió a su sentido de justicia que se referenciaba en la dignidad del otro, como se entiende desde el Derecho Cosmopolita kantiano. Por otra parte, el relato de Sabine Gruber hace referencia al sentido transcendental y universal de la violencia manifiesta en la esfera de lo cotidiano y también en sus consecuencias geopolíticas.

[...]se ha avanzado tanto en el establecimiento de una comunidad entre los pueblos de la tierra que la violación del Derecho en un punto de la tierra repercute en todos los demás, la idea de un derecho cosmopolita no resulta una representación fantástica ni extravagante, sino que completa el código no escrito del Derecho político y del Derecho de gentes en un Derecho público de la humanidad (Kant, 1795, p. 18)

Si partimos de que las guerras de nuestros antepasados, las que estudiamos, las guerras de hoy retransmitidas, son las de ayer, observaremos que seguirán siendo las del futuro, si no actuamos también como sociedad civil cosmopolita, como Kant expone. Pues cualquier violación del derecho internacional en una parte de la tierra repercute en las demás y tiene consecuencias para las siguientes generaciones. De ahí la propuesta de estas escritoras del Tirol del Sur en lo referente a la cultura de la paz y no de la violencia.

En el año 2024 se cumplen los 25 años de la aprobación por la Asamblea General de las Naciones Unidas en Nueva York de la Declaración sobre una cultura de la Paz. El concepto de Paz que se recoge en esta declaración es el siguiente: “la paz no solo es la ausencia de conflictos, sino que también requiere un proceso positivo, dinámico y participativo en el que se promueva el diálogo y se resuelvan los conflictos con espíritu de entendimiento y cooperación mutuo”. En la definición de Paz anterior no se recoge con claridad en qué consiste la cultura de la Paz, ni los aspectos significativos para promover el dialogo, ni la petición de perdón, ni tampoco el proceso de restitución.

Respecto a la perspectiva biográfica, en las recientes sentencias de la Corte Internacional de Derechos Humanos se detecta, según Paloma de la Nuez Sánchez-Casado, un nuevo paradigma centrado en “el daño y en el sentimiento de injusticia con las víctimas”. En su libro *la Condición Humana* Hannah Arendt reflexiona sobre la capacidad de intervención de los seres humanos en el mundo, para ello tiene en cuenta no solo las posibles acciones sobre la dimensión de las necesidades básicas de la existencia, sino también las de las necesidades trascendentales. Entre estas últimas se encuentra las que crean el espacio definido desde la capacidad de ser libres, teniendo en cuenta las experiencias y los temores.

Las denuncias, las críticas desde las perspectivas de las víctimas referenciadas por parte de Angela Nikoletti fueron visionarias para las posteriores normativas legales, al igual que la reflexión de Hannah Arendt sobre las responsabilidades individuales en el citado libro. Ella nos presenta el trabajo o el activismo, donde la libertad, como dimensión transcendental de la vida, es contrastada con los temores y experiencias de la humanidad. De ahí que Arendt defienda que la capacidad de intervención humana tenga que sobrepasar la dimensión de las necesidades básicas y alcance también las necesidades trascendentales. Los avances jurídicos, a los que nos referíamos, son conquistas sociales producto del denuedo de las actuaciones de ciudadanos e instituciones que actúan desde las necesidades trascendentales que suponen nuestra responsabilidad con la humanidad.

Las poblaciones de lengua alemana y ladina defendieron en el Tirol del Sur su identidad social e individual ante la invasión italiana. Angela Nikoletti fue un caso de este denuedo. Su defensa por la libertad de las víctimas se inició en su exigencia del derecho a realizar su proyecto de vida personal, si bien su posición, pronto, sobrepasó el campo de lo individual y lo pragmático y entró dentro de la categoría transcendental. La biografía de Angela Nikoletti se entiende desde el ejercicio de la libertad a partir de la responsabilidad individual con la humanidad. Sus enfrentamientos a los poderes fácticos tienen que ver con su responsabilidad con los Derechos Humanos, con la Idea de Dignidad del Otro en su persona y no solo con una responsabilidad exclusiva con el Tirol del Sur austriaco, aunque este sentimiento identitario fuese el desencadenante de su transcendentalidad en el sentimiento, frente al sentimiento patriótico burdo de la identidad en los políticos destructores del sentimiento comunitario a los que se enfrentó.

Si nos preguntamos ¿qué hicieron los gobiernos alemanes, austriacos e italianos, las comunidades científicas, educativas y culturales del mundo y parte de los individuos en general, en el periodo de entreguerras para contribuir a una concepción de la paz que trascendiera del sobrevivir al vivir decente y dignamente? La respuesta que nos dieron se aleja bastante del objetivo de contribuir a una paz duradera, a este objetivo transcendental se orientaron las víctimas. En la actualidad, según las novelas de Lili Gruber y Francesca Melandri, la contribución a este objetivo transcendental se centró en el Tirol del Sur en la restitución del dolor de la violencia ejercida,

pero en la Cultura de la Paz, según las novelas de ambas autoras, se muestran carencias en la educación de la estética y la ética, por tanto, a nivel del sentimiento del gusto y del sentimiento ético se dan carencias.

Por otra parte, nuestro interés en Angela Nikoletti tiene que ver con que la violencia se manifiesta con diferentes disfraces. Cuando la violencia se transforma en genocidio suele tener el nombre de guerra entre pueblos que ejercen su poder contra otros. Esos disfraces toca descifrarlos no solo en el bando que se arroga como ganador, sino también en el bando al que se le considera perdedor, de ahí el interés de reflexionar sobre la experiencia vital de Angela Nikoletti y sus congéneres. Ellos ponen de manifiesto que no todo concepto de Paz es aceptable, caso de los armisticios. Como decía Kant el concepto de *Paz perpetua* no puede ser la paz de los futuros cementerios, sino la que se ajuste a Derechos Humanos y a un Derecho internacional que no se base en legitimar la cosificación de los ciudadanos y la defensa de poderes económicos geopolíticos, a esa paz se opusieron los ciudadanos ladinos y de lengua alemana del Tirol del Sur. Una brecha que aún sigue abierta.

2. Encrucijada político social del Tirol del sur

Lo primero que resalta cuando se estudia la adhesión unilateral del Tirol del Sur por Italia es, por una parte, la falta de una política internacional que protegiese a las poblaciones de habla alemana y ladina, es decir, la falta de protección mediante acuerdos internacionales del *Südtirol*. Como consecuencia de ello la población se vio en manos de la política de extrema derecha populista y posteriormente de las de Mussolini y Hitler. Los uniformes equiparaban sentimientos dispares, pues hacían que personas de los bandos e intereses enfrentados durante la Segunda Guerra Mundial vistiera el mismo uniforme. Apoyar el nacionalsocialismo y el fascismo en el microcosmo de Tirol del Sur, como mencionábamos anteriormente, significó para la población de habla alemana y ladina luchar contra sus propios intereses, en particular, y contra los de la humanidad, en general. Este es un ejemplo fragante a descifrar de los silencios europeos ante el asentamiento de las estructuras del poder mediante la violencia.

El uso del poder y de la violencia del estado italiano convierte a la población de lengua alemana, mayoritaria en la zona, en una minoría primero, y además en una minoría sin derechos, ni siquiera a la propia cultura. Llevándose incluso una persecución del idioma alemán y una pretendida italianización de la zona bajo el acuerdo de las potencias internacionales. No sorprende que el armisticio, producto de la Primera Guerra Mundial, llevara dentro la semilla que germinaría para que se gestara la Segunda Guerra Mundial. Tras el tratado de San Germán en 1919 la composición de la población en el Tirol del Sur era de 223.000 ciudadanos de lengua alemana, 20.000 ladinos y solo el 8% de ella era de habla italiana, según recoge Gregorio Burgueño Álvarez. La anexión del Südtirol por Italia estaba lejos de responder a un acuerdo político que tuviese en cuenta el deseo de la población mayoritaria que habitaba en la zona. El tratado tuvo consecuencias brutales con los ciudadanos de habla ladina y alemana, pues no se respetaron sus derechos de ciudadanía y se dejó el conflicto en manos de la sociedad civil. Como refiere Steinier:

Empezará ya en el Tirol del Sur una lucha desesperada por cada granja, por cada casa en las ciudades, por cada campo de viñedo. Será una lucha con todo el poder del ánimo y con todos los medios de la política. Será una lucha desesperada, porque nosotros, un cuarto de millón de alemanes estamos frente a cuarenta millones de italianos, en verdad una batalla desigual. (Steininger, 2015, p. 14)

En este sentido refiriéndose a la injusticia de la ocupación Gregorio Burgueño Álvarez observa que en el memorándum de 17/7/1919 el Primer Ministro francés, Georges Clemenceau, y el Ministro inglés de Exteriores, Arthur James Balfour, en la Conferencia de la Paz expusieron a la delegación italiana que era indudable que el Tirol del Sur no hubiera sido nunca italiano si en la decisión de la Conferencia hubieran tenido en cuenta: el idioma, la raza, y el propio deseo del pueblo asentado en la zona. Burgueño Álvarez refiriéndose a la postura italiana al respecto expone lo siguiente:

Los italianos no reconocieron, en su deseo de anexionarse Tirol, datos tan elocuentes como son más de mil años de poblamiento alemán, o que los términos «romano» y «ladino», no son en modo alguno sinónimo, y que una toponimia italiana no determina una población italiana, pues también existen tales nombres al norte de Brénero, en regiones indiscutiblemente alemanas. (Bruñero Álvarez, s.f, p. 90)

Los representantes del Südtirol acuden por última vez a la Asamblea Nacional en Viena el 6 de septiembre de 1919. Eduard Reut-Nicolussi tomó la palabra por última vez. A partir de ahí todo el proceso, según Steininger, fue una mezcla de ignorancia y prepotencia. El acuerdo adoptado por las potencias llevaba el conflicto incrustado. Entre 1918 a 1922 bajo la democracia italiana se engañó a alemanes y ladinos. El gobierno de Francesco Saverio Nitti había declarado antes del Tratado de Paz que Italia no “quería la desnacionalización de las minorías”, pero las políticas de Tolomei tomaron otra dirección, a partir de las elecciones de 1921, «[El Gobierno se decide a tomar medidas, no ya enérgicas, sino drásticas: Cambió en las tierras bajas de Bolzano los escudos alemanes por escudos italianos]». (Burgueño Álvarez, s.f, p. 91). El conflicto se centra en la persecución de la lengua y la cultura alemana.

En agosto de 1921 se promulga la “Ley Corbino”³ con la pretensión, de imponer la escuela italiana en las regiones que tenían varios idiomas y con la voluntad de inflar las estadísticas del alumnado que eligiera para su escolarización centros italianos. Así se obligó a las familias de origen alemán con apellidos italianos a llevar a sus hijos a escuelas que fuesen italianas. Debido a la carencia de profesorado de lengua italiana, se premió económicamente a los profesores italianos que aceptaban trasladarse para trabajar en el Tirol del Sur. El propósito de la ley era, por tanto, lo que se conoce como la “italianización del Tirol del Sur” y la consecuencia fue la segregación de las poblaciones, la alemana principalmente, ya que la ley recogía la obligación de que los niños de procedencia ladina e italiana irían a las escuelas italianas, pero los de lengua alemana tendrían que ir a las de alemán. Al mismo tiempo se cerraron 49 centros y según Steiner se trató de nacionalizar como italianos a todos los que lo aceptaron, obligando a que cogieran un nombre

3 Tiene el nombre de Lex Corvino en referencia a Maio Orso Corbino un ministro de educación de 1921. Traducción propia.

italiano o incluso, como afirma Parteli, con que sonara a italiano era suficiente. Otra astucia para aumentar el número de alumnos en las escuelas italianas. El proceso de italianización de la zona se radicalizaría aún más con la entrada en vigor de la *Lex Gentile* en octubre de 1923, donde se recogía progresivamente la obligatoriedad del italiano como lengua oficial en las escuelas.

Esto afectó a 324 centros, con 593 clases y 30.000 estudiantes. [«A los profesores alemanes se les separa del cargo [...] al mismo tiempo determinaba esta ley que el lenguaje de exámenes tendría que ser claramente italiano y que a partir de 1925 también las clases solo podían impartirse en italiano»] (Partelli, 2002, p. 43)⁴

Los docentes alemanes se sustituyeron en su mayoría por profesionales de lengua materna italiana y se les apartó de su actividad docente. Desde 1924 se prohibió, incluso en las guarderías, el uso del alemán. La oposición de la población alemana fue clara. En contra de las pretensiones del gobierno esta ley supuso un fracaso, tanto por la pretensión de italianización de la población, como por la defensa de los alemano-parlantes de su cultura. Estos respondieron con la intensificación de la reivindicación de la cultura y de la lengua alemana:

Cuando se publica el 24 de octubre la LEX GENTILE en la GAZZETTA UFFICIALE se expande por todo el país una apasionada amargura que en una acción de protesta reúne a muchas madres sudtirolesas ante la subprefectura en Bolzano. “*¡Hemos venido, no a manifestarnos, sino a pedir!*”, rezaba la consigna de las mujeres. La petición no fue escuchada ni en lo más mínimo. Posteriormente cuando el subprefecto, Giuseppe Bolis, recibió a una delegación de mujeres, después de que acabase la manifestación, no prestó a su demanda ninguna atención, sino que fríamente les explicó:

Los alemanes no necesitan ninguna escuela, y nosotros no necesitamos a ningún alemán. [...] las mujeres no cedieron. Se dirigieron a la reina enviándole un telegrama [...] al que no se le conoce respuesta alguna ni de ella, ni de nadie de sus allegados [...] Entonces se dirigieron las mujeres al propio ministro de educación Giovanni Gentile [...] pero solo en el jefe de gabinete del presidente Mussolini, Alfredo Goffredo, parece que causaron alguna influencia, en el momento que les dieron a él una solicitud firmada por más de 50.000 personas para que se volviese a abrir las escuelas alemanas [...] El día anterior a la Nochebuena finalmente una delegación de alcaldes del Sudtirolo le dieron a Benito Mussolini la solicitud de la apertura de las escuelas alemanas [...] pero también permaneció sin ser escuchada esta demanda, igualmente sucedió con el escrito dirigido al príncipe Umberto en abril del 1924. (Parteli, 2002, pp. 44–46)⁵

Ante la falta de respuesta oficial, como era previsible, la ciudadanía de habla alemana se organiza para preservar su identidad germana. Ellos actuaron protegiendo su idioma y su cultura. Los grupos de padres gestionaron escuelas clandestinas, que recibieron el nombre de *Katakombenschule*. Los docentes provenían de diferentes clases sociales. Fueron maestras de estas escuelas: Angela Nikoletti (hija de un jornalero y una matrona) y Hella Rizzolli (Kofler, & Peterlini, 2011, p. 131), la hija de Rosa Tiefenthaler (una de las protagonistas de la novela de Lili Gruber

4 Traducción propia.

5 Traducción propia.

perteneciente a las familias más ricas de la zona). Estas escuelas aseguraron que las nuevas generaciones no solo mantuvieran el idioma, sino que accedieran y conservaran su cultura. Además, es importante recordar que fueron varias las mujeres germano-italianas que defendieron sus sentimientos de identidades interculturales a pesar de sufrir agravios.

La inmigración masiva de italianos, la conocida como *mayorización*, fue promovida por el Estado italiano. Su objetivo era reducir a los surtirolanos de habla alemana, una población ancestral, a una minoría. La frustración por la política italiana en el Tirol del Sur se extiende hasta la actualidad, aunque en los últimos años en parte el conflicto *duerme* y en parte las poblaciones van adaptándose a las nuevas situaciones y cambios políticos reconstitutivos. En 1961, los llamados “Bumser” volaron varias torres de alta tensión durante la llamada Noche del Fuego, fueron detenidos y torturados por las autoridades italianas y considerados como terroristas. El Tirol del Sur (se recoge en varios escritos) estuvo cerca de una guerra civil. Posteriormente se siguieron cometiendo atentados y hechos calificados de terrorismo. Tras la entrada de Italia en la Unión Europea la situación en la zona ha mejorado debido a los cambios legales por parte de los acuerdos entre la Unión Europea y los gobiernos italianos, aunque las perspectivas de las escritoras contemporáneas aquí citada difieren en el análisis de los logros alcanzados en base a una convivencia pacífica duradera.

3. Descifrando la violencia: las consecuencias que se desprenden desde las obras de las escritoras: Angela Nikoletti, Sabine Gruber, Francesca Melandri y Lili Gruber

Las consecuencias expuestas por Sabine Gruber y por Francesca Melandri sobrepasan lo regional transfiriéndose a consecuencias de los poderes geopolíticos desde antes de la Primera Guerra Mundial hasta la actualidad. Al descifrar la violencia en el Tirol del Sur nos topamos, como veíamos en el punto anterior, con la legitimación del absurdo y el engaño de estructuras de poder no solo regional, sino también en su arraigo en los movimientos geopolíticos, de donde realmente nace el pacto que desencadenó la anexión. Frente a la destrucción física y humana se nos plantea la contribución a la dignidad y el denuedo de las mujeres en el Tirol del Sur (Südtirol) en el periodo de Entreguerras. Sus literaturas nos han posibilitado reconstruir y repensarnos el sin sentido de la invasión en el Tirol del Sur desde la perspectiva de los supuestamente perdedores de la contienda. Las biografías mediante la recuperación y la recreación literaria de mujeres que vivieron en primera persona las consecuencias del desastre nos traen las experiencias de personas públicas y anónimas. A través de estos escritos las escritoras plasman los sentimientos y deseos sesgados de aquellas mujeres.

Esta historia contada por mujeres y sobre la vida de mujeres en la contienda nos dan una perspectiva de cómo fue vivir en la mencionada zona desde los años del inicio del siglo XX, pasando ambas guerras y hasta llegar a la actualidad. Angela Nikoletti, por una parte, y Sabine Gruber, Lili Gruber y Francesca Melandri, por otra, escriben en primera y tercera persona, respectivamente, sobre estas iniquidades que se alargan en el tiempo formando parte de dos guerras mundiales. Con el paso del tiempo la narración de las escritoras, Sabine Gruber, Francesca Melandri y Lili Gruber muestran como el conflicto que narra Angela Nikoletti

e irresuelto en 1914, cuando ella fallece, continuó. En el fondo muestran los movimientos geopolíticos y cómo las poblaciones autóctonas fueron juguetes de silencios y legitimación de la violencia.

En las tres novelas citadas se describe cómo el gobierno de Mussolini, que había torturado y matado a los habitantes del Tirol del Sur, encuentra en Hitler un aliado. Muestran como algunos tirolese creyeron sentir el contribuir a la dignidad de la humanidad al ponerse el uniforme alemán, un uniforme que, como apuntamos anteriormente, simbolizaba la defensa del nacionalsocialismo y el fascismo en el sistema europeo, pero que, además, para esos uniformados del Südtirol, como se recoge en historiografías, significaba defender ideales que directamente les alejaban de la cultura de la paz y traicionaban el deseo de proteger y defender la cultura alemana en la zona. El uniforme, como muestran especialmente Sabine Gruber y Francesca Melandri les negaba su vida cotidiana, es decir, ahondaba en el “*daño al proyecto de vida*”, en definitiva, se observa cómo fueron usados como mercancía de cambio: los alemanes sudtiroleses no serían defendidos por los Nazis alemanes ante la masacre orquestada por los gobernantes italianos, al tiempo que serían perseguidos por los fascistas italianos al considerarlos como invasores, aunque en la realidad los invasores eran ellos. Tampoco la política internacional respaldó a los habitantes del Tirol del Sur de cultura alemana y ladina protegiendo su espacio vital, no ya dignamente, sino ni siquiera desde la sobrevivencia. Estos ficticios apátridas, habitantes primigenios del Tirol del Sur, en realidad, son un caso claro de la ceguera de quienes se arrogan la propiedad del territorio con la creencia de ser el pueblo elegido y lo defiende con el uso de estrategias bélicas. Como muestra S. Gruber la historia de ese ayer, que es la de hoy, muestra las deficiencias del Derecho Internacional y de las organizaciones internacionales de arbitraje desde entonces.

Aunque la complejidad de la actualidad añade nuevos retos de superación para la cultura de la paz, el ayer y el hoy tienen en común que en la esfera privada la vida se paraliza, los vínculos sociales se demuelen, las vidas se dinamitan. Los progresos humanos que la vida en paz proveyó en esa zona, los deseos y los sueños posibles de los seres humanos trágicamente se destruyen. Este es el tema de los escritos autobiográficos y de la poesía de Angela Nikoletti y de los ficcionales de sus posteriores colegas.

Indagar desde las literaturas de las autoras, especialmente desde la literatura de Sabine Gruber y también de la de Francesca Melandri y Lili Gruber, es enfocar la reflexión al sentimiento estético y ético, a lo que significó y significa para las poblaciones de lengua ladina y alemana que Italia se anexionara mediante el poder el Tirol del Sur/ el Südtirol y, por tanto, ilegalmente. Sabine Gruber, Francesca Melandri y Lili Gruber denuncian desde la narración las vidas de sus antecesoras, recapacitan sobre las contradicciones y el espanto que sufrió la población autóctona, especialmente las mujeres, sus abuelas. Sabine Gruber, describe con una perspectiva crítica tanto los efectos en las vidas de las mujeres que tuvieron que migrar al sur, la mayoría a Roma, a buscar el sustento de la familia, como sus repercusiones en las mujeres de 1980 y en la política italiana desde entonces hasta los populismos actuales. Lili Gruber se centra en las mujeres que debido a una mejor situación económica permanecieron y sufrieron sus renunciaciones vitales,

6 Tendríamos que llegar al 27 de noviembre de 1998 para que esta categoría se tipifique por la Corte Internacional de Derechos Humanos como un delito.

Francesca Melandri observa a la población que se desterró, a la que se denominó “los Optantes”⁷. Resumiendo, las tres autoras narran los tipos de violencias en los que se vieron las mujeres y los hombres inmersas. Ellas dan diferentes visiones retrospectivas de la historia del Tirol del Sur. En sus novelas se escuchan no solo los sonidos del conflicto identitario, entre la identidad y las identida(des), sino las innecesarias y trágicas consecuencias que sufre un pueblo que fue durante décadas sistemáticamente oprimido y apropiado. Esta visión crítica que nos traen nos ayuda a tomar conciencia de la violencia ejercida y legitimada entonces, pero también, son incitantes para entender la actualidad en los llamados “conflictos” abiertos porque muestran, directa e indirectamente, los mecanismos de las codicias y distribución del poder en el marco internacional del presente.

Los textos biográficos escritos por estas escritoras muestran tanto cómo a las instituciones y organizaciones internacionales les faltaron mecanismos efectivos que parasen las masacres, a corto, medio plazo y largo plazo, como los daños a los proyectos de vida, especialmente en las mujeres. Así cabe cuestionar la lógica por la cual el sentimiento identitario se transforma en un sentir excluyente o en cómo se legitiman las alianzas para construir centros de poderes geopolíticos. El disfraz de la soberanía italiana escondió ya entonces los juegos de poder populista del fascismo y del nacional socialismo, también los actuales. Las poblaciones se transformaron en juguetes de estas formas de legitimación estatal de la violencia. De ahí que independientemente de quien se arrogue la aparente “supremacía identitaria” e independientemente de la época o del lugar en el que se dé, las muertes de Angela Nikoletti (1905–1930)⁸ no son sino la excusa de centros de poder que matan. Las escritoras aquí traídas, Angela Nikoletti, Sabine Gruber, Lili Gruber y Francesca Melandri utilizaron la literatura como un instrumento de decencia política, de denuncia propositiva, si bien como es conocido, con las diferencias y especificaciones de la época y enfocando diferentes aspectos de los abusos cometido internacionalmente por los centros del poder económico, militar y político estatalmente legitimados.

4. Orientaciones a la esperanza: desde el denuedo de Angela Nikoletti

El compromiso social de la literatura escrita por mujeres en la literatura austriaca tiene también pasado. Antes del nacimiento de Angela Nikoletti las escritoras austriacas que pertenecían al Allgemeiner Österreichischer Frauenverein habían defendido que la literatura puede influir en las capacidades perceptivas de las personas y lo que era más [«no solo cambia la percepción de las personas la literatura, sino que ella misma es producto del cambio»] (Anderson, 1994, p. 301). Los poemas de Angela Nikoletti y su confesión ante el podestà (que ella reprodujo) siguieron, quizás sin saberlo, la estela de sus predecesoras austriacas, pues dan cuenta de las vivencias en

7 Otra muestra el engaño sufrido cuando termina la Segunda Mundial, las promesas de Hitler de proveer el mantenimiento del nivel de vida a los residentes del Sud Tirol que optaran “Optantes” (de ahí el nombre que se les da) por abandonar la zona. No se cumplieron dichas promesas. Una gran cantidad de familias “Optantes” volvieron al Südtirol donde sus antiguas granjas ya estaban en manos de los italianos que habían ido tras la llamada de Mussolini para ocupar la zona e italianizarla.

8 Al igual que lo serían Ana Frank (1929–1945) y en la actualidad Heba Abu Nada (1991–2023) y tantas otras denuncian el resultado de los juegos de poder legitimados por la violencia estatal y las cultura y política de las violencias.

la época en que se dio la invasión. Ambas producciones ayudan a crear esos espacios nuevos para educar la percepción, que se abren desde la literatura. Sus escritos muestran un Gusto⁹ que elabora un deseo que es cultivado en la responsabilidad ciudadana, que nos es dado en el imaginario colectivo y, también otros deseos que nos han sido arrebatados y que han continuado en las estructuras del sentir colectivo de forma no hegemónica. Son muchos los ejemplos de mujeres que han sido intelectuales o activistas, no solo críticas con la sociedad y la situación política que les tocó vivir, sino también propositivas de estructuras sociales de progreso alejadas de violencias o de jerarquías.

Las biografías de algunas mujeres que vivieron los inicios del conflicto en las primeras décadas del siglo XX muestran cómo se negaron a ser artífices de la violencia y pusieron dignidad y denuedo en un sentimiento de *esperanza*. La *esperanza* y la *función deseante*, que diría Paul B. Preciado, que sostiene históricamente el coraje social. Este es el sentimiento de esperanza que nos deja Nikoletti en este poema de su libro de poemas donde augura que vendrán tiempos donde su sentimiento tendrá espacio real, como atisba estar *Augurando la primavera*.

AUGURANDO LA PRIMAVERA¹⁰

En el aire se dibuja un agüero
no importa lo suave, delicado y tímido que sea...
¿Quiere ser de nuevo primavera,
quiere despertar la joven tierra,
y que la vida, de nuevo florezca?

Aquel pajarito allí en la rama
canta todavía temeroso su «Zi-Zi-bo».
Pero siente ya el agüero,
de que el invierno quiere llegar a su término
Y su dolor todavía silencioso.

Estuvo solo muchos días,
abandonado por todos los otros,
sufrió por las añoranzas que no se silenciaron,
y tantas lágrimas que se abortaron
su corazón pequeño no quiere apresar más.

Pero este agüero de la primavera
le permite anticipar un mayo,
lo hace creerse bienaventurado de nuevo,
lo que el invierno quería quitarle -
¡No todavía no se ha ido!
¡Primavera, primavera, oh mi primavera

9 Lo escribo en mayúscula porque me refiero al sentimiento estético en su paso al ético.

10 Ludwig Thoma (1867–1921) autor y editor alemán que tiene también una poesía con el mismo título.

adéntrate por favor pronto,
calma mi añoranza de mi invierno temido,
seca esas lágrimas cansadas,
permíteme de nuevo ser feliz! (Nikoletti, 2002, p. 90)

Cuando nos remitimos a las vivencias y al sufrimiento de los habitantes de origen alemán o ladino parece imposible, como ante toda guerra, que se mantenga la esperanza y el coraje social. Tanto en la poesía de Angela Nikoletti, como en los personajes de sus antepasadas que sacan del silencio y que desvelan Sabine, Lili Gruber y Francesca Melandriani, parece absurdo que se encubra un sentimiento de esperanza y no es ingenuo. Este sentimiento de *esperanza* al que nos referimos no es ajeno a la cultura europea, lo encontramos reflexionado filosóficamente, entre otros, en Kant, en la *Crítica del Juicio*, en su *Metafísica de las Costumbres* y en su *Antropología*. Los principios sobre los que se sustenta esta *esperanza* ya en el pensamiento de raíz kantiana no solo se fundamentan teóricamente, sino que están legitimados por el activismo y el intelectualismo de muchas biografías y de demandas sociales. Es el sentimiento de responsabilidad con la humanidad y de sentir la humanidad en nuestra persona. Son principios transcendentales antropológicos y laicos. Por lo tanto, sabemos que se basa en principios que no son quiméricos y que no están perdidos. Los principios sobre los que se sustenta la *esperanza* se manifiestan ética y políticamente como *coraje* social en momentos de violencia física e intelectual, construyen presente¹¹ y se orientan hacia el futuro, hacia un concepto antropológico de existencia. Una degeneración de este concepto de *esperanza* lo define Kant como *abatimiento*. Un sentimiento que aparece especialmente en épocas de crisis económicas. Kant se refiere a él como degeneración del *coraje social* en la *Kritik der Urteilskraft*, (-Crítica del Juicio) en los capítulos 28 y 29 dedicados a lo *Sublime Dinámico*. Estos *principios* se sustentarían bien “con los Derechos de la Humanidad en nuestra propia persona” (Kant, 1795b, p. 6), a los que nos remitimos. Ellos son los que unen las biografías de Angela Nikoletti con otras tantas mujeres anónimas que vivían en el *Südtirol* entre los años 1890 y 1949. Ellas, independientemente de sus niveles culturales y de los estratos sociales de los que procedan, denuncian con sus vidas el sinsentido de organizaciones sociales patriarcales.

El deseo de Angela Nikoletti, de las protagonistas de Sabine Gruber, Lili Gruber y Francesca Melandri ha perdurado frente a deseos de destrucción y odio. Cómo nació, sobrevivió y se articuló este deseo es lo que muestran las cuatro narrativas que aquí citamos. La parte propositiva del opúsculo de Marlene Streeruwitz *Handbuch gegen Krieg*, anteriormente citado, tiene que ver con el movimiento pendular entre resistencia a lo intolerable y el ir descifrando el concepto de amor, que genere un vínculo social deseable:

11 Si pensamos en la Rentería de estos últimos años con la propuesta de Julen Mendoza. En la opinión del Diario Vasco de 18 de abril de 2019 se puede leer sobre ese concepto de *esperanza* en la actualidad. Por tanto, observamos que no es un concepto solamente teórico, pues tiene praxis, ni forma parte solo de sesudos filósofos ancestrales. También se puede reflexionar sobre este concepto de esperanza en la Carta abierta de Jon Maia en https://www.naiz.eus/eu/hemeroteca/gara/editions/2019-04-18/hemeroteca_articles/a-favor-del-futuro-a-favor-de-errenteria?fbclid=IwAR1drI2yqFpiaodJAiOE50W_Bl9mtDFfPb4A-utJW8sQbYKGwWNmJBj1q94 y en la de Julen Mendoza <http://errenteriagorria.blogspot.com/2019/04/carta-abierta-albert-rivera-julen.html>

Pero vivimos en culturas en las que incluso la simple declaración de amor ya no es válida. La historia de los últimos trescientos años no ha sido otra que la conquista del derecho de la persona individual a poder expresarse en esa declaración de amor sin que su origen sea un impedimento para que este se dé. (Streeruwitz, 2022, p. 69)

Este cambio a abrir una de las vías del amor que Marlene Streeruwitz anuncia en este párrafo como alternativa individualizada, de forma que se reconstruya la capacidad de amar tamizada por el odio al otro, es el que pudo darles la fuerza a las protagonistas de Sabine Gruber, Lili Gruber y Francesca Melandri y a Angela Nikoletti. Esta mujer logró cumplir su sueño de ser maestra a pesar de su extracción social, de serlo a pesar del abuso de poder de los gobiernos y las dificultades a las que se enfrentó y también de ser poeta.

5. *Adquisición*¹² del Tirol del sur por Italia: La voz y el coraje social de Angela Niloletti ante el “podestà”¹³

Posiblemente fue la *esperanza* la que sostuvo el coraje social de Angela Nikoletti, la que la motivó para escribir sus poemas o defender su dignidad en su declaración ante el “podestà”. Por esta declaración y por su trayectoria vital fue condenada a la cárcel y posteriormente condenada al destierro. En una situación de salud delicada se la desterró de Kurtatsch, el pueblo donde estaba la familia y los amigos que la cuidaban, acelerándole, cuando no produciéndole, la muerte.

En sus poemas, gran parte de ellos de corte religioso, se añora y transmite el sentimiento de dolor, de sus denuncias. La poeta nos da en ellos una visión de los sentimientos de las ficticias víctimas alejada de los heroísmos o valentías recogidos en los libros de historia por parte, generalmente, de los ficticios vencedores. Entre 1919 y 1969 la mayoría de la literatura que se conoce narra, desde una perspectiva católica y nacionalista, una situación sin conflicto, incluso idílica, pero es gracias al testimonio de personas como la maestra-poeta Angela Nikoletti y de escritoras contemporáneas como las citadas anteriormente que tenemos noticia de la violencia y sus consecuencias en la colonización del Südtirol. Así observamos en el siguiente poema el sentimiento devastador de los habitantes de lengua alemana ante la invasión italiana, testificados por Nikoletti:

DESGARRADA LA PATRIA

Desgarrada la patria, destrozada la lealtad,
todo lo noble vilipendiado, provocado el pánico.
Lo débil, lo pequeño, lo que aún está por nacer,
tiene que atravesar oscuros lamentos y luchar.
¿Resistirá en la tormenta, no se perderán las fuerzas en la lucha?

12 En cursiva porque hace referencia a dicho concepto en el opúsculo Kantiano *Zum Ewiegen Friedem* para marcar la imposibilidad.

13 “Podestà” era el cargo de representante legal más alto del gobierno central en las ciudades. Viene de la figura de la Edad Media en las ciudades del norte y centro de Italia. Hasta el 1918 se utiliza este término para designar al jefe de la administración municipal. Especialmente en las zonas del Tirol del Sur y se seguirá usando durante el régimen fascista.

¿No vagará en la niebla, o palidecerá en la sombra?
 ¿No se hundirá en las olas, en las salvajes olas,
 ¿Ni se ahogarán en el mar de estas hordas?
 ¡Ay, pues, ay de ti después, oh patria!
 No tienes más lágrimas, la fidelidad llora por ti.
 La tierra se seca con brasas calientes y sudorosas,
 y todos los que aún respiran se desangran en silencio.¹⁴
 (Nikoletti, 2002, p. 128)

La cuestión que nos ocupa sobre las aportaciones de la escritora del Tirol del Sur a la fundación y legitimación de la *esperanza* la hemos tratado como un caso de dignidad y denuedo, no solo por su poesía, y su activismo en las Katakumbaschule (Escuelas Catacumbas) sino también por el testimonio de su declaración¹⁵ que a continuación parcialmente, debido a la limitación de espacio, reproducimos.

TOMA DE DECLARACIÓN¹⁶ DEL 11 MAYO DEL 1927¹⁷:

Podestà: Usted dirige una escuela privada secreta

Yo: Yo no dirijo ninguna escuela privada, solo doy clases privadas individuales, y eso no se puede prohibir

Podestà: En la ley está en negro sobre blanco que todas las escuelas privadas deben ser abolidas, según la ley del 8 de noviembre de 1926.

Yo: ¿Por qué? ¿No es ningún delito el dar clases de alemán?

Podestà: Cállese, usted es muy joven y está muy verde, para poder entender esas cosas.

Yo: En lo referente a estas cuestiones estoy tan preparada para emitir un juicio, como cualquier otro para buscar uno sobre la suspensión de las clases de alemán.

Podestà: Está puesta en peligro la seguridad pública, no puede ser. Está estrictamente prohibido dar clases de alemán.

Yo: Si encima de los hombros tuviese Usted un cerebro que le funcionase, y hubiese reflexionado, debería usted mismo darse cuenta de que mediante la impartición de las horas de alemán no se pone en peligro la seguridad, sino que al contrario el estado italiano adquiere con ello ciudadanos mejor preparados.

Podestà: Me ha ofendido, en tanto que ha dicho que no tengo capacidad intelectual, esto lo va a expiar duramente, usted pipiola, que no ha salido del huevo.

Yo: La ofensa es su única verdad. A propósito, el insulto brota, porque usted me insulta continuamente.

14 Traducción propia.

15 Traducción propia.

16 Debido al espacio solo es posible reproducir una parte del texto de la declaración.

17 Esta confesión la reproduce ella misma, de ahí que su intervención aparezca introducida con el "Yo".

Podestà: Suficiente, suficiente, basta. El dar clases privadas de alemán es un delito político, que debe ser penalizado. Ya tiene un ejemplo en Riedl¹⁸.

Yo: Al mismo tiempo es triste y ridículo, que alguien se deje asustar por una joven, cualquier persona razonable lo tiene que ver.

Podestà: Usted polluela, cierre el pico.

Yo: El Derecho Público Internacional recoge que es potestad de todo niño ser educado en su lengua materna, por qué se nos prohíbe justo a los alemanes del Sudtirol. [...]

Podestà: Le exijo respeto ante mí.

Yo: Se lo podría tener, cuando no supiese quien es usted¹⁹.

Podestà: Con usted no hay nada que hacer, no entienden nada. Vosotros, institución de ignorantes, sois todos igual de entrometidos. Y ¡ahora firme esta hoja!

Yo: Eso no lo hago.

Podestà: Si, ahora vamos a rellenar otro documento, y con él debe presentar ante el magistrado de Neumarkt en el plazo de 24 horas.

Yo: Eso tampoco lo voy a hacer, yo no he cometido ningún delito. [...]²⁰

(Nikoletti, 2002, pp. 156–159)

Mediante la lectura de Nikoletti repensamos el testimonio vital de un abuso político frente a una vida que sufrió el daño y la injusticia contra las víctimas. Una tropelía política que como critica Nikoletti da muestras de injusticia e inhumanidad. En definitiva, un grupo de políticos que en sus codicias geopolíticas alentaron y organizaron que una comunidad lingüística devastara brutalmente a otra. Investigar el resuello de la voz de esa *cultura silenciada* en las mujeres intelectuales, como mencionamos en el capítulo primero no es un intento museístico del saber, sino investigar respuestas posibles de la cultura de la paz. La poesía de Angela Nikoletti muestra y da testimonio del sufrimiento, pero también de la *esperanza* en su presente y en las generaciones futuras. Este testimonio de vida nos aleja de la historia escrita por los seudovencedores. Ella nos habla de esa otra realidad, durante largo tiempo ausente en los textos sobre la zona. Nikoletti nos da cuenta en sus poemas del desgarró social y de la desconfianza y el odio que se gestó entre los italianos y los distintos grupos que habitan en el Südtirol.

Resumiendo: las escritoras aquí citadas nos dan cuenta, por una parte, de las vivencias en la época en que se dio la invasión y de sus consecuencias posteriores en la convivencia en una región con diferentes identidades lingüísticas y culturales. Por otra parte, nos “despiertan” del “sueño” para reflexionar sobre una región que parecía vivir en una armonía preestablecida.

Las escritoras nos llevan, por un lado, a la reflexión más amplia del sin sentido de la violencia como forma de ejercer la codicia del poder, mientras que, nos muestran la literatura como un medio de influencia en la capacidad perceptiva de la ciudadanía y como un producto de este

18 El podestà se refiere a Rudolf Riedel. Este junto a Angela Nikoletti y a Berta Germini von Kreutzhof, fueron profesores de las Escuelas Catancumbas “Katakombeschüle”

19 A la italianización de su nombre y al cambio de identidad que mencionábamos antes es a lo que se refiere Nikoletti como explicación de su falta de respeto. (Kofler, & Peterlini, 2011, p. 134)

20 Traducción propia.

cambio, también enfoca en ese espacio señalado por René Girard; un espacio que caería fuera de la mimesis, es decir, que traspasaría las cuestiones de la estética en un tiempo y espacio concreto para llegar a la ética. Esos espacios nuevos para educar la percepción desde una cultura de la paz, que se abren desde la literatura, muestran, críticamente, algunas estructuras sociales que nos son dadas en el imaginario colectivo, pero también muestran otras estructuras que nos han sido arrebatadas, otras estructuras que han continuado en las estructuras del sentir colectivo, aunque de forma no hegemónica, no por ello inactivas.

Referencias bibliográficas

- Anderson, H. (1992). *Vision und Leidenschaft*. Deuticke.
- Aramburo, P. (2017). *Patria*. Tusquets Editores.
- Arendt, H. (2009). *La Condición Humana*. Paidós.
- Bauman, Z. (1998). *Modernidad y Holocausto*. Sequitur.
- Bauman, Z. (2003). *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*. Siglo XXI.
- Bauman, Z. (2005). *Identidad*. Editorial Losada.
- Berger, P. y Luckmann, T. (1997). *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido*. Paidós.
- Berry, J.W. (1997). Immigration, Acculturation, and Adaptation. *Applied Psychology. In International Review*, 46(1), 5–68.
- Bruñero Álvarez, G. (s.f.). El Sud-tirol o Alto Adige en su proceso de problema europeo. Recuperado el 3 de marzo de 2024 de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2495949>
- Domanegg, R. (2010). Die Teilung Tirols (1918–1922). *historia.scribere*, (2), 129–140. https://historia.scribere.at/historia_scribere/issue/view/historia.scribere.2
- García Calabacín, J. (2012). Identidades complejas y dinámicas. Redescubriendo el potencial hermenéutico de la filosofía política de Charles Taylor. *Revista española de ciencia de Política*, (28), 11–30. <https://recyt.fecyt.es/index.php/recp/article/view/37537/21055>.
- García Gutiérrez, A. (2009). *La identidad excesiva*. Editorial Biblioteca Nueva.
- García Gutiérrez, A. (2011). *Pensar en la transcultura*. Plaza y Valdés Editores.
- Gil Rovira, M. (2011). De la mujer a la compañera. Presencia femenina en las memorias de guerra italianas de los años 30 y 40 del siglo pasado. *Revista Internacional De Culturas Y Literaturas*, (11), 125–137. <https://doi.org/10.12795/RICL.2011.i11.09>
- Gruber, L. (2013). *Das Erbe. Die Geschichte meiner Südtiroler Familie*. Droemer.
- Gruber, S. (2015). *Stillbach oder Die Sehnsucht*. Deutscher Taachenbuch Verlag.
- Kant, I. (1974a). *Zum ewigen Frieden*. Suhrkamp.
- Kant, I. (1974b). *Kritik der Urteilkraft*. Suhrkamp.
- Kant, I. (1974). *Die Methaphysik der Sitten*. Suhrkamp.
- Kofler, A (2017). *Angela Nikoletti*. Recuperado el 10 de abril de 2024 de http://www.fembio.org/english/biography.php/woman/biography_3rd/angela-nikoletti/

- Kofler, A., & Peterlini, H. (2011). Eine Topografie des Erinnerns: Südtirol im 20. Jahrhundert. In (T. Ertl), *Der ÖTZI pflückt das Edelweiss* (pp. 128–149). http://www.kreidekreis.com/PDF%20B%C3%BCcher%20Texte/Kofler_Peterlini_Topographie_testo.pdf
- Lüfter, U; Verdorfer, M & Wallnöfer, A. (2013) *Wie die Schwalbenfliegen sie aus. Südtirolerinnen als Dientmädchen in italienischen Städten 1920–1960*. Raetia.
- Maia, J. (2018). *A favor del futuro, a favor de Erretereria. Gara*. Recuperado el 19 de octubre de 2025 de https://www.naiz.eus/eu/hemeroteca/gara/editions/2019-04-18/hemeroteca_articles/a-favor-del-futuro-a-favor-de-erretereria?fbclid=IwAR1drI2yqFpiaodJAiOE50W_Bl9mtDFfPb4A-utJW8sQbYKGWnMjBj1q94
- Medda-Windischer, R. (2013) Migration und Zusammenleben in Südtirol. Empfehlungen für die Einführung der Zivilbürgerschaft in Südtirol. Recuperado el 3 de marzo de 2024 de https://www.academia.edu/10676311/Migration_und_Zusammenleben_in_S%C3%BCdtirol_Empfehlungen_f%C3%BCr_die_Einf%C3%BChrung_der_Zivil%C3%BCrgerschaft_in_S%C3%BCdtirol.
- Melandri, F. (2015). *Eva schläft*. Karl Blessing Verlag.
- Mendoza, J. (2019, abril). Carta abierta a Albert Ribera. *Erretereria Gorria*. Recuperado el 20 de abril de 2024 de <http://erretereriagorria.blogspot.com/2019/04/carta-abierta-albert-rivera-julen.html>
- Müller, T., Kanis-Seyfried U. (2016). Implicaciones transnacionales en la historia de la psiquiatría: la reubicación de pacientes de tirol del sur (Italia) en instituciones psiquiátricas alemanas, 1940–1945. *Asclepio. Revista de Historia de la Medicina y de la Ciencia*, 68(2). <https://asclepio.revistas.csic.es/index.php/asclepio/article/view/715/1077>
- Nikoletti, A. (2002). *Die Katakombeschullehrerin Angela Nikoletti 1905–1930. Ein Faschismus – Opfer aus Kurtatsch*. Athesia.
- Obermair, H. (2018). Geschichtsblindes Südtirol? (Fehlende) Erinnerungskulturen 1918–2018 als Ausfall kritischen Bewusstseins. In P. Rina, U. Kindl & T. Rosani (Ed.), *18/18: Alto Adige Südtirol/1918–2018* (pp. 49–55) https://www.researchgate.net/publication/329830983_Geschichtsblindes_Sudtirol_Fehlende_Erinnerungskulturen_1918-2018_als_Ausfall_kritischen_Bewusstseins
- Parteli, O. (2002). *Angela Nikoletti*. Bozen, Italia: Athesia.
- Pfeifer, Ch. (2015). Entrevista a Waldherr, F. G. über die Südtiroler, deren Stärken und Schwächen und die kognitive Kraft der Mehrsprachigkeit. *Südtiroler Wirtschaftszeitung*. Recuperado el 10 de mayo de 2024 de <http://www.globalforum-suedtirol.com/media/61cea5c0-121b-40bd-8304-f0a1a5bcf377/33-15-besonderer-als-andere.pdf>
- Riehl, C.M. (2000). Nationale und Regionale Identität: Das Beispiel der deutschsprachigen Minderheit in Südtirol. In P. Halinger (Ed.), *Regionale und Nationale Identität. Wechselwirkungen und Spannungsfelder im Zeitalter moderner Staatlichkeit* (p.143–153). Ergon Verlag.
- Rodrigo-Alsina, M., & Medina Bravo, P. (s.f.). *Identidad monolítica e identificaciones plurales: Del paradigma monocultural al transcultural*. In E. S. Ayala (Coord.) *Interculturalidad y neocomunicación* (pp. 63–87). https://www.researchgate.net/publication/296638367_Identidad_monolitica_e_identificaciones_plurales_del_paradigma_monocultural_al_transcultural
- Rosúa Aguilera, L. (2017). La narrativa italiana y la Primera Guerra Mundial: la voz de las escritoras. *Revista Internacional de Culturas y literatura*, (20), 105–119. <http://dx.doi.org/10.12795/RICL.2017.i20.08>

- Sáez Méndez, L. (2018). La querella de mujeres: Angela Nikoletti. In M. M. Clavijo, & M. Bianchi. (Coords.), *Desafiando al olvido: Escritoras Italianas Inéditas* (p. 279–291). Ediciones Universidad Salamanca
- Seibt, G. (2011, 27 de julio). [Artículo de periódico]. *Süddeutsche Zeitung*.
- Schreiber, H. (2008). *Nationalsozialismus und Faschismus in Tirol und Südtirol*. Studienverlag.
- Steininger, R. (2015). *Südtirol. Von Ersten Weltkrieg bis zur Gegenwart*. Haymon Taschenbuch
- Streeruwitz, M. (2022). *Handbuch gegen den Krieg*. Bahoe Books.



This work can be used in accordance with the Creative Commons BY-SA 4.0 International license terms and conditions (<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/legalcode>). This does not apply to works or elements (such as images or photographs) that are used in the work under a contractual license or exception or limitation to relevant rights.